

“Ámbito del debate político y la institucionalidad de lo público”

Prof. John Magdaleno

Magíster en Ciencia Política de la Universidad Simón Bolívar. Consultor asociado en DATANALISIS

Les he traído una presentación extensa, le agradezco al CEPA la invitación. Esta presentación está enmarcada dentro de una línea de investigación, que he venido desarrollando como consecuencia de mi estadía por la maestría de Ciencia Política de la Universidad Simón Bolívar, y esta línea de investigación al final intenta combinar lo que usualmente uno no suele encontrar en las escuelas de Ciencias Políticas por el mundo que son herramientas de naturaleza cuantitativa, y herramientas de naturaleza cualitativa. En un libro de reciente data que se llama “El Diseño de la Investigación Social”, se da cuenta de un par de experiencias en las cuales al final se terminó combinando instrumentos de recolección de datos de naturaleza cuantitativa y herramientas de análisis de naturaleza cualitativa, esas dos investigaciones que han sido objeto de muchas críticas y al mismo tiempo de muchos elogios y que han abierto la comprensión acerca de fenómenos como por ejemplo la persistencia o mantenimiento de los regímenes políticos son ni más, ni menos, el libro de Robert Pughan “Para hacer que la democracia funcione”, y una investigación de una profesora. El de Pughan es particularmente revelador, porque se combinan instrumentos de naturaleza cualitativa y cuantitativa para arrojar ese resultado que el expone a lo largo del libro, de modo tal esta presentación a pesar de que contienen muchos datos estadísticos también se apoya en un fundamento teórico y eso es importante decirlo porque a veces los que utilizamos datos nos dicen empiristas cuando las investigaciones se apoyan exactamente en lo contrario, en una larga tradición de pensamiento que tiene años.

La primera lámina, dice que para poder entender como sugiere el título de este sub-tema el ámbito del debate público, es decir, la agenda pública, y desde luego la institucionalidad pública, es importante entender por que cayó un régimen. Yo sostengo que ese régimen que Terry ha llamado “La Democracia Pactada” cayó, y cae entre otras cosas por algo que habría descrito Simón Martín en su famoso libro “El Hombre Político”: la relación entre eficacia y legitimidad es lo que permite explicar la perdurabilidad de los regímenes políticos entre otras cosas, porque un derrumbamiento de la eficacia o problemas severos recurrente de eficacia, tienden a minar las bases de legitimidad de los sistemas políticos con los cuales estos tienden a perder estabilidad, en otras palabras eso significa que en un sistema político que exista una crisis recurrente de eficacia, puede estar empezando a existir al mismo tiempo y como consecuencia de ella, una pérdida de la legitimidad, por lo menos de sus principales instituciones públicas. Una definición de legitimidad es entre muchas la que proporciona Juan Linz, en ese famoso libro que se llama “La Quiebra de la Democracia”, Linz dice que la legitimidad al final es la creencia en que a pesar de sus limitaciones y fallos las instituciones públicas existentes son mejores que otras que pudieron haber sido establecidas y que por tanto pueden exigir obediencia, y en último término, la legitimidad de la democracia, se basa en la creencia que para un país concreto y en un momento histórico dado, ningún otro tipo de régimen podría asegurar un mayor éxito de los objetivos colectivos. No solo la legitimidad es la

creencia de que los gobernantes tienen derecho a gobernar y que los gobernados tienen que respetar ese mandato y esa autoridad, en cambio la eficacia está referida a un tema de ejecutoria de las principales instituciones públicas, también para Linz la eficacia significa verdadera actuación o el grado en que el sistema satisface las funciones básicas de gobierno tales como la consideran la mayoría de la población y grupos tan poderosos dentro de ellas como lo son las altas finanzas o las fuerzas armadas, y para utilizar de nuevo a Linz la eficacia es la capacidad de un régimen para encontrar soluciones a los problemas básicos con los que se enfrenta todo sistema político y los que cobran importancia en un momento histórico que son percibidos como satisfactorias, de modo tal que en el fondo de estas dos definiciones uno encuentra que la opinión pública tiene un especialísimo papel y cobra gran importancia.

¿Cuáles son los indicadores a partir de los cuales es posible afirmar que hubo una pérdida reiterada de la eficacia en Venezuela entre el 58 y el 98? Veamos esta primera lámina que refiere el crecimiento económico, entre las décadas de los 60 y 70 en Venezuela experimentamos períodos de crecimiento económico, pese a las fluctuaciones que habían, pese a esos incrementos del producto interno bruto real y esos descenso que Uds. ven, a pesar de esas fluctuaciones en Venezuela hubo durante esas dos décadas crecimiento económico, no así en el caso de las dos siguientes décadas, de hecho ese período de crecimiento económico recurrente empieza a observarse a finales de la década de los 70 concretamente a partir del año 79, la siguiente lámina refleja la relación que hay entre la inversión pública, la inversión privada y el ingreso salarial real por persona ocupada, que es de hecho la variable de mayor impacto para los ciudadanos y al final, uno termina percibiendo algo más o menos similar hasta el año 78. La inversión privada creció de forma sostenida y a partir de 1979 la inversión privada cae en Venezuela de forma dramática y también en forma sostenida, la inversión pública también experimentó un crecimiento hasta el año 78 pero,

a partir del 79 también empieza a experimentar un descenso notable salvo las fluctuaciones que ustedes pueden ver en el camino, al final el estado tiene más restricciones para invertir sistemáticamente en áreas de política pública que en inversión privada, y por eso una correlación simple que en DATANALISIS hicimos entre inversión privada e ingreso salarial real por persona ocupada, terminó dando 0.83, mientras una correlación entre inversión pública e ingreso salarial real por persona ocupada terminó dando 0.65, ambas son correlaciones altas, es decir, ambas sugieren grados de asociación importante entre ambas variables pero en la medida en que la inversión privada y el ingreso real tienen una correlación más fuerte, eso sugiere que la inversión privada en verdad es el verdadero motor del crecimiento económico de cualquier economía. Otra variable es el ingreso salarial real por persona ocupada y fíjese rápidamente como en el año 95 el ingreso salarial real por persona ocupada, es incluso inferior al obtenido en el año 58, estamos en presencia de un deterioro importantísimo de las condiciones de vida de los venezolanos, y la tasa de desempleo también llegó a ser curiosamente menor en el año 78, y a partir del año 79 asistimos a un aumento importante en la tasa de desempleo. En DATANÁLISIS estamos estimando que para este año de acuerdo a lo que revela el último estudio de opinión del mes de mayo estamos aproximándonos a una tasa de desempleo del 23%, es decir, cerca de $\frac{1}{4}$ de la población económicamente activa no tiene trabajo formal. En el caso de la inflación también uno puede observar que hasta el 78 tuvimos tasa de inflación bastante moderada y por supuesto que esto está asociado a las políticas de control de precios que el estado estuvo desarrollando durante varios años, y a partir del año 79 se dispara la inflación, se vuelve a controlar a principio de los 80, pero, Uds. ya ven las consecuencias a partir de los 80, eso por supuesto también tiene un impacto directo sobre las condiciones socioeconómicas de los venezolanos, y en el caso de la pobreza otro indicador más, uno no

puede dejar de afirmar después de ver esta lámina que ha habido un crecimiento importante tanto del número de personas que se encuentran en hogares por debajo de la línea de indigencia, como de aquellos que se encuentran por debajo de la línea de pobreza, de modo tal que al final hemos tenido un crecimiento de la pobreza que hoy día se acerca al 70% , en el 96 ya era casi el 65% de toda la población. Esos son sólo algunos indicadores de eficacia, es decir, los dos grandes mensajes de esta investigación, por un lado, el sistema político pareciera haber tenido dos grandes etapas, las primeras dos décadas, en las cuales se obtuvieron niveles relativos de eficacia, o por lo menos la ineficacia fue menor que en la segunda etapa y en esta si puede observarse como el sistema político asiste a una crisis reiterada de eficacia, es lo que Linz ha llamado en ese libro una severa crisis de eficacia, pero también desde luego hay que analizar cuales son algunos de los indicadores más importantes que permiten hablar si un sistema político es legítimo o no, y ya que están muy familiarizados con la escuela sistémica de Easton, bueno presentemos algo de eso, él distingue entre apoyo específico de apoyo difuso por cierto que ninguno de los dos están otorgados a líderes en el análisis sistémico, ambos están otorgados a instituciones y por eso una operacionalización que podría servir de aproximación para los apoyos específicos es intentar estimar el índice de frustración que los venezolanos mostraron recurrentemente desde los años de que se dispone data y una forma de hacerlo es calcular el diferencial que hay entre el número de votos o el porcentaje de votos que obtiene un presidente electo, versus la evaluación que los ciudadanos hacen en este caso, como revelan estudios de opinión a los ocho meses de haber iniciado su mandato, y ese diferencial en el caso del gobierno de Caldera dio un punto positivo, pero en los siguientes cuatro períodos dio recurrentemente diferenciales negativos crecientes, entonces eso sugiere que en efecto en Venezuela hubo una reiterada y acumulada frustración de expectativas, que pueda haber

estado explicando parte de las razones por las cuales el régimen político pierde legitimidad. Otra forma de estimar esto es, mediante las evaluaciones que los ciudadanos hacen de los gobiernos que se toman en consideración, en este caso solo se dispone data de encuestas de opinión a partir del gobierno del presidente Caldera y estas encuestas en particular fueron realizadas a la finalización de cada período por razones obvias, porque es la mejor forma de que los ciudadanos puedan tener una idea más compleja y completa de la gestión en su totalidad, y la primera cosa que uno observa es el crecimiento entre el gobierno de Caldera al gobierno de Pérez del porcentaje de personas que van manifestando una evaluación crecientemente negativa, igual ocurre con el paso del gobierno de Pérez a Luís Herrera, fíjese como aumenta alrededor de 30 puntos porcentuales el número de entrevistados que evalúan negativamente la gestión del presidente Luís Herrera, incluso Jaime Lusinchi hizo la magia de reducir casi en este mismo porcentaje la evaluación negativa, pero ya al poco tiempo la evaluación en el segundo gobierno de Pérez, sería la evaluación negativa más alta registrada para esa fecha al punto de que llegó a ser el 60% de los entrevistados, eso equivalía a que de cada 10 entrevistados 6 evaluaban negativamente la gestión del presidente Pérez, y finalmente en el período de Caldera, se obtuvo de hecho la evaluación negativa más alta que se había registrado en cualquier gobierno democrático de los que se dispone data, esa lamina pareciera aproximarse también a explicar porque puede hablarse de caída de la democracia pactada, es decir, niveles de insatisfacción y evaluaciones tan negativas de las instituciones de forma recurrente acompañadas de niveles crecientes de insatisfacción, de frustración, pueden estar revelando las razones por las cuales los Venezolanos apuestan por una acción política que se declara en la elecciones anti-sistema y que de hecho cambia las reglas del juego, por eso se puede hablar de una caída de la democracia pactada.

Otra forma de estimarlo es con lo que yo he denominado en este trabajo académico, el apoyo a los principales actores del sistema político venezolano, que es una forma de operacionalizar un nuevo tipo de apoyo específico, el cual Jean William Lapier asoma algunas cosas, y una primera aproximación es por ejemplo evaluar el nivel de afiliación que tuvieron algunos partidos políticos y tomo como muestra el caso de Acción Democrática, fijense que conforme lo habría dicho el profesor Ramos Jiménez en su exposición, AD efectivamente llegó a registrar en sus números, un millón doscientos mil afiliados, incluso en el año 87, llegó a registrar aún cuando desde luego esta cifra no es del todo correcta porque proviene de la secretaria de organización ya Uds. imaginaran la confiabilidad que tiene pero es una aproximación interesante para los politólogos, llego a ser de 2.768.934 afiliados, eso significa que incluso hasta el año 87 no parecía claro en el seno de opinión pública y entre los ciudadanos la pérdida de legitimidad del sistema, es decir, todavía para hasta ese año se depositaba una confianza relativamente normal en las principales instituciones públicas y en este caso en las principales instituciones que eran los partidos políticos, los actores hegemónicos de la democracia pactada, pero a partir del año 93 fijense como empieza a caer dramáticamente el número de afiliados.

Otra forma de aproximarse a ese apoyo otorgado a los principales actores políticos, a los actores hegemónicos de ese sistema político, es intentar estimar o aproximarse a la simpatía partidista que tuvieron en dos periodos comparados entre sí, y fijense como desde marzo-abril del 87 hasta noviembre-diciembre del 87, la simpatía partidista tenía una variación que era relativamente pequeña, incluso que podía estar perfectamente dentro del error muestral, una muestra de 1500 entrevistados que es alrededor de 2 puntos o 1.89. Fijense como a partir del año 88 empieza a subir incluso la simpatía partidista otorgada al partido AD, incluso si uno compara el 17% obtenido por COPEI al principio con el 19%

no hay variaciones estadísticamente significativa, no supera el error muestral, y en el caso del MAS y otros partidos, hay una relativa estabilidad, la variaciones no son de nuevo estadísticamente significativas, pero en el 96 peor aun y en contradicción con muchos de los argumentos que terminan diciendo que en la décadas de los 90, ya los partidos estaban asistiendo a la pérdida de confianza por parte de los ciudadanos y que esa pérdida de confianza estaba evidenciada desde el Caracazo, pero no existe evidencia disponible de eso, en el 96 AD llegaba a recoger el 53% de la simpatía de los entrevistados o mejor dicho 53% de los entrevistados manifestaba simpatía por AD. Eso se viene a reducir finalmente de forma dramática en el año 98, de hecho en el 3er. trimestre de ese año, y en el caso de COPEI uno puede observar exactamente el mismo fenómeno incluso hubo un crecimiento entre el 96 y 97, fue finalmente en el tercer trimestre del 98 cuando la simpatía partidista por COPEI el otro gran actor hegemónico de la democracia pactada, viene a caer de modo tal que ese fenómeno no siempre fue evidente desde finales de la décadas de los 80 y principio de la década de los 90, pero, desde luego esto se toma como una señal muy clara de una pérdida de confianza en esos actores tradicionales.

Otra forma de estimar la pérdida del apoyo específico que se le otorgó a estos actores fue, el total de votos válidos obtenidos en cada una de las elecciones presidenciales y para este caso hemos sumado el total de votos válidos obtenidos por AD, COPEI y hemos sumado el total de votos válidos que hubieran obtenido los partidos de izquierda como quiera que efectivamente la opción del presidente Chávez se vende como una opción anti-sistema y esa opción básicamente proviene de sectores de izquierda pues es muy interesante la comparación a lo largo de la historia, porque eso revela que la izquierda, de hecho la votación más alta que llegó a obtener fue del 27% en las elecciones del 68, y a lo largo de las elecciones siguientes la izquierda obtuvo votaciones muy bajas, a partir concretamente del año 73 que es

la fecha a partir de la cual los estudiosos dicen que se consolida el bipartidismo en Venezuela, porque los dos principales partidos obtienen más del 85% del total de votos válidos. Y así se mantuvo hasta el año 88, incluso el porcentaje del total de votos válidos obtenidos por AD y COPEI en el año 88 fue superior al obtenido en el año 73 que es la fecha a partir de la cual se empieza a hablar de bipartidismo en Venezuela, pero del año 88 al 93, fíjense que la caída es alrededor de 40 puntos porcentuales del total de votos válidos que obtenían AD y COPEI juntos en contraposición a lo que, tradicionalmente habían obtenido los partidos de la izquierda, y dentro de ese conteo desde luego está el fenómeno electoral de la Causa R, ese 33% tiene un componente importante que está sugiriendo que ya se le estaba dejando de otorgar la misma confianza que se le otorgaba antes a los principales actores, cuando ocurren situaciones de cambio en las preferencias políticas y en las preferencias electorales, eso está sugiriendo que los principales actores no están siendo privilegiados, ni seguidos por sus lealtades tradicionales y ese cambio a las preferencias al mismo tiempo sugiere que el desempeño y la eficacia del sistema político se ha perdido, al final tuvimos el resultado que todos conocemos en las elecciones del 98 donde efectivamente ganó el presidente Chávez.

Y ¿que ha pasado con el apoyo difuso del sistema político venezolano? un tema sobre el cual pocos estudiosos se han detenido a pensar, es la implicación que tienen crecientes niveles de abstención sobre lo que consideramos desde el análisis sistémico como apoyo difuso, en EEUU un nivel de 40% de abstención puede considerarse como normal, de hecho se considera como síntoma de apoyo tácito al sistema político en virtud de los resultados que produce el sistema político y en virtud de los niveles de insatisfacción que hay entre las sociedades norteamericanas, con relación a las diversas áreas de política pública, pero, en sistemas políticos tan ineficaces como los latinoamericanos, en donde los niveles de insatisfacción en área de políticas públicas

son crecientes, y de hecho donde la ineficacia del estado es importante no podía producirse esa interpretación, de modo tal que más allá de las múltiples interpretaciones que giran alrededor del fenómeno de la abstención electoral que ciertamente es un fenómeno multidimensional, no podría considerarse que crecientes niveles de abstención podrían estar revelando la pérdida del apoyo difuso hacia el sistema político, no podría considerarse que crecientes niveles de abstención podrían estar revelando la pérdida del apoyo difuso hacia el sistema político, porque al final la gente termina creyendo en esas instituciones públicas, y en ese sistema político llámese democrático, porque cree en la posibilidad que sus principales aspiraciones sean satisfechas, si esas aspiraciones no pueden ser satisfechas, la gente pierde la fe y la confianza en esas instituciones, en su capacidad para satisfacerlas, pues no hay otra razón para explicar que la sigan apoyando, y de hecho la pérdida de confianza en las elecciones como el principal mecanismo a partir del cual podrían ser satisfechas esas expectativas, puede estar siendo revelado por el aumento de la abstención, al final lo que tenemos es que en Venezuela se ha instalado a partir del año 93 alrededor de un 40% de la abstención, que ha variado de acuerdo a la última data entre 35 y 40%, la abstención en fenómenos como las elecciones presidenciales no ha bajado, de allí y de hecho en consultas de otra naturaleza es superior.

¿Hacia donde se dirige la revolución bolivariana? Bien, la revolución bolivariana hereda algunos condicionamientos de la democracia pactada, es decir, hereda la pérdida de ineficacia y desde luego hereda una pérdida de la confianza en las principales instituciones, se supone que un nuevo sistema político debería ser capaz de rescatar la confianza de nuevo en las instituciones y por lo menos si pretende perdurar en el tiempo sostener esa confianza, pues bien esos condicionamientos tienen un pacto sobre las posibilidades de perdurabilidad del nuevo sistema político, por ejemplo el deterioro a la institucionalidad pública, la disminución de la capacidad de los partidos políticos para articular y agregar intereses así como por ejemplo para

encapsular el conflicto político y canalizar demandas sociales, lo cual sugiere la idea que en Venezuela pudiéramos estar asistiendo por un lado al cambio del modelo de partido que durante muchos años en Venezuela fue el partido de masas, a un modelo de partido de cuadros y por otro lado sugiere que la sociedad ya no está canalizando mayoritariamente sus demandas por intermedio de los partidos, es decir, estos han perdido su capacidad y su función, su rol de intermediación social y empiezan a buscar canalizarlos de otros modos, desde luego también que un condicionante heredado es la reducción de la capacidad para financiar desde el estado, el consenso y la conciliación, y ese a sido un fenómeno al cual se refirió el profesor Manuel Feo La Cruz, que caracterizó la caída de la democracia pactada, y parece estar caracterizando parte de lo que esta ocurriendo en la actualidad, el aumento de volúmenes de demanda de la sociedad también es un rasgo importante, y por supuesto la persistencia de lo que Linz ha llegado a llamar problemas insolubles, no porque no tengan solución, sino porque en situaciones de polarización política los actores no se ponen de acuerdo en torno a su solución, entonces eso los vuelve insolubles, y esto sigue teniendo como correlato la caída de un régimen y el nacimiento del otro, dejando pendiente los dos grandes temas de la agenda pública que son la necesidad de definir y acordar un modelo de desarrollo económico viable y acordado por ambos actores, tanto elites como masas, porque al final estos últimos terminan exigiendo rendimientos que sean superiores, y luego la necesidad de diseñar y acordar en torno a la reinstitucionalización del país, es decir, que las principales instituciones públicas sirvan y además gocen de esa obediencia de la que hablamos en las primeras laminas.

¿Qué está pasando con la eficacia en la revolución bolivariana?, en las encuestas nacionales de DATANÁLISIS preguntamos cual es la principal expectativa de los Venezolanos, y lo que encontramos recurrentemente en los últimos estudios, es que el aumento del empleo

ocupa un espacio importantísimo por lo menos dentro del 36% de los encuestados, que el 19% de los entrevistados está diciendo que la reactivación de la economía es la principal expectativa, que el 18% dice que el presidente Chávez debe renunciar, 5% no espera nada, el 2% dice que el presidente Chávez debe ser mas tolerante, y el 6% habla de seguridad personal, 2% que el gobierno debe trabajar de una vez por todas, 2% castigo a los corruptos, 1% educación, 2% política social, 1% mantenimiento de la democracia y descentralización, 7% otras menciones.

Pues bien hemos visto que hay una relación entre eficacia y legitimidad, y es importante evaluar si hay niveles de insatisfacción dentro de la sociedad, y la primera cosa que encontramos es que el 58% de los Venezolanos, hoy en día se declara insatisfecho con las ejecutores del gobierno en materia de ejecución, 83% se declara insatisfecho con las ejecutores del gobierno en materia de combate contra la corrupción, una de las principales banderas del presidente Chávez durante su campaña electoral, 75% se declara insatisfecho con relación a la promoción de la inversión privada, y el 58% se declara insatisfecho con las ejecutores del gobierno en materia de vivienda, 80% se declara insatisfecho con relación a la principal expectativa que declara el Venezolano que es el aumento del empleo y el 90% de los Venezolanos se declara insatisfecho con relación a una materia tan importante como lo es la seguridad personal, es decir, que en las principales áreas de política publicas las que representan de hecho las principales expectativas de los venezolanos, los niveles de insatisfacción son muy altos, son tan altos que involucran a mucho mas que sectores de la oposición, como lo vamos a ver mas adelante, y finalmente en salud el 74% ,es decir, 7 de cada 10 entrevistados se declara insatisfecho con las ejecutoras del gobierno en esa área de política publica.

¿Qué esta pasando con la legitimidad de las instituciones de la revolución bolivariana? Por un lado observo que hay unos problemas muy

importantes que tienen que ver con la construcción de la legitimidad del régimen, los regímenes al final no solo nacen con un voto de confianza que le otorgan los ciudadanos, sino que tiene que construir la legitimidad para poder perdurar en el tiempo. Percibo que en este régimen hay una inexistencia de esfuerzos políticos deliberados para construir y fortalecer la legitimidad, y esfuerzos políticos de esta naturaleza fueron como los que por ejemplo se produjeron al inicio del sistema político que se inicia en el 58, es decir un pacto socio político que permita echar las bases de acuerdos mínimos entre los actores, por otro lado ocurre que algunos sectores de la sociedad han sido excluidos del proceso de formación de política pública, y eso promueve el surgimiento de actores desleales, la confrontación por ejemplo, como estrategia política frente a la estrategia contraria a la democracia pactada, que siempre se inclinó por la búsqueda desesperada del consenso y la conciliación, pero esta confrontación no siempre es beneficiosa para la institucionalidad pública, en el diseño institucional de 1999 como lo decía el profesor Ramos, se puede ver claramente una tendencia muy autoritaria y a percibir una concentración importante del poder en manos del ejecutivo, la utilización del partido como instrumento de movilización de propaganda, pero ya no se percibe el partido, y de hecho ese es el desprecio del que hablaba el profesor Ramos Jiménez, ya no se percibe al partido como una organización de intermediación socio política, sencillamente es un organismo que puede ser utilizado para la movilización y la propaganda en algunos casos, y ni siquiera de forma tan eficaz como lo fueron los partidos de masa que observamos en la democracia pactada, y la no consideración de la sociedad civil como un nuevo actor del sistema político, porque no es posible que algunas políticas públicas sean diseñadas sin la participación de esos sectores afectados, una forma de aproximarse a estimar el estado y la legitimidad por lo menos de las principales instituciones públicas en la actualidad es observar la posición relativa que ocupa cada

una de las instituciones públicas más importantes dentro de una escala en la cual se contemplan diversos sectores e instituciones de la sociedad, y la primera cosa que uno observa es que la Asamblea Nacional, el Poder Judicial, el Defensor del Pueblo, la imagen del presidente Chávez, incluso el gobierno, la fiscalía, la contraloría se encuentran en la segunda mitad de la escala, es decir, curiosamente las instituciones públicas resultan ser las peores evaluadas del conjunto de instituciones y sectores de la sociedad colocadas en esa escala y otra forma de estimarlo, es por ejemplo evaluando el rechazo o la aprobación con que cuentan los principales titulares de las instituciones públicas y por ejemplo en este caso se observa que el 60% decía en una encuesta que el Fiscal General debía renunciar, 57% el Contralor debe renunciar, 56% el Defensor, 57% de los miembros del CNE, 62% de los miembros del Tribunal Supremo de Justicia, 59% de los miembros de la Asamblea Nacional, no se trata solo de aquellos titulares que, por lo general sectores de la opinión pública vinculada o identificados con la oposición terminan haciendo de los titulares de esos tres primeros poderes públicos, sino además incluyen a esos otros tres poderes públicos en los que la opinión pública supone que están representados sectores de la oposición.

Si eso es así quiere decir que hay unos síntomas suficientemente claros de insatisfacción con los ejecutores de esas instituciones y esos niveles de desaprobación, de rechazo, suponen evidentemente algunos indicios de pérdida de legitimidad. Para finalizar, con relación al apoyo difuso uno puede ver que por ejemplo el nivel de abstención registrada en algunas consultas como las que ven al final no ha descendido, todo lo contrario, más bien ha llegado al 75%, incluso se puede observar que hay una polarización, una radicalización política y con esto respondo al tema de popularidad del presidente Chávez que efectivamente divide a la población Venezolana en dos grandes bandos, dos grandes bandos que no son equivalentes desde luego porque estamos

hablando de un grupo equivalente a los 2/3 de la población y otro que equivale a 1/3 y lo que uno observa a partir del año 2001 es particularmente revelador, porque pese al salto que uno puede ver después del evento de abril que tuvo un impacto en la opinión pública importante, uno puede observar una relativa estabilidad en la evaluación que se hace a la gestión del presidente Chávez, al punto de que su nivel de aprobación ronda el 1/3 de la población y su nivel de rechazo ronda de hecho 2/3 de la población, ese nivel de polarización ha llegado a ser tal que en técnicas de análisis multivariantes, nos están dando ya no cinco grupos sociales o segmentos de la opinión pública sino tres, y esos tres no necesariamente implican que hayan tres segmentos que piensan distintos, sino que resulta que dos tienden a estar opuestos a la gestión del gobierno y uno tiende a aprobarla, de hecho la intensidad del rechazo de la evaluación negativa que se hace, fíjese que nueve de cada diez antichavistas están en contra de la gestión del presidente Chávez, siete de cada diez entrevistados que hemos denominado como chavistas light están en contra de la gestión del presidente Chávez, es decir, la desaprueban mientras que siete de cada diez de los chavistas duros aprueban la gestión del presidente Chávez, es decir, que hay dos segmentos de la población que están en contra de la gestión de gobierno mientras que una sola está a favor. Otro elemento que nos permite acercarnos, aproximarnos a la polarización política de un sistema de cualidades, es por ejemplo, como votarían los venezolanos en un escenario de referéndum revocatorio en donde más o menos se repiten los dos tercios vs. un tercio, 2/3 que votaría a favor de que salga de la presidencia de la república y 1/3 que votaría para que siga siendo el Presidente de la República. La radicalización es tanto más preocupante, porque estamos registrando en la última encuesta que hay un 18% que está dispuesto a tomar las armas para defender su posición política. Si ustedes me dicen que eso no necesariamente implica que las vayan a tomar eso es una declaración, bueno muy bien con solo 1% es suficiente. En Colombia la

guerra civil solo ha necesitado el 1%, es decir, 60.000 personas conque el 1% de ese 18%, estén diciendo la verdad es suficiente para que en Venezuela podamos asistir a un conflicto armado, y de hecho la disposición declarada a participar en acciones extremas uno la puede encontrar básicamente en ese segmento de la población que hemos denominado como antichavistas duros, fíjese que el 27% dice que estaría dispuesto a marchar a Miraflores si no se realiza un referéndum revocatorio, pese a todo lo que eso implica, que el 21% estaría muy dispuesto y además 17% estaría dispuesto a tomar las armas y 11% dice que estaría muy dispuesto, y el porcentaje de disposición disminuye un poco en el segmento de los antichavistas light, y en el segmento de los Chavistas duros uno encuentra porcentaje significativos de gente que dice participaría en acciones violentas de esta naturaleza. También estamos asistiendo a un periodo en el cual las organizaciones y sectores de la sociedad tienen dificultades para representar y canalizar demandas, y esto se conecta entre otras cosas con lo que ha dicho el profesor Ramos Jiménez, relacionado con el hecho que la comunicación política efectivamente ha desplazado a la representación política, no porque las principales organizaciones políticas lo hayan querido sino porque ya no son capaces de articular y agregar demandas de tantos sectores como lo habían hecho en el pasado de modo tal que la comunicación política termina siendo la principal forma mediante la cual se le incluye con sus electores y simpatizantes y estas dificultades por ejemplo se evidencian con la poca capacidad que se le atribuye en este caso a uno de esos sectores de la actualidad como lo es la Coordinadora Democrática para ponerse de acuerdo, es decir, el 48% aproximadamente de los venezolanos casi cinco de cada diez percibía en un estudio de opinión muy reciente, que la Coordinadora no era capaz de integrar y poner de acuerdo a sus miembros incluso cuando uno preguntaba y ¿qué tan capaz crea UD. que sea la Coordinadora Democrática para presentar en los próximos meses un proyecto programa

para el país que a UD. le agrade? Encontramos por ejemplo niveles que superaban los 2/3 de gente que estaba diciendo que no percibía que la Coordinadora Democrática fuera capaz incluso cuando uno preguntaba a la gente en el último estudio del mes de mayo de este año ¿que tan capaz cree UD. a la Coordinadora Democrática de lograr que se produzca este año la salida constitucional del presidente Chávez de su cargo? Que es la demanda política de 2/3 de la población, pues uno encuentra que incluso 59% cree que no es capaz, eso significa que hay muchos entrevistados de la oposición que están diciendo que perciben que no es capaz, entonces ¿en que condiciones unos sectores como estos y organizaciones políticas de esta naturaleza pueden sentirse en condiciones de representar a sectores de la oposición o de la sociedad en general?

De hecho cuatro de cada diez entrevistados que evalúan negativamente la gestión del presidente Chávez, consideran que la Coordinadora no es nada capaz o es poco capaz de promover ese cambio político y al final tenemos que 37% se declara voluntariamente de oposición, que un 24% se declara en el último estudio voluntariamente como chavistas u oficialistas, mientras también casi alrededor de 1/3 de la población, 37% se declara ni chavista ni antichavista, de ninguno de los dos bandos, es decir, si 2/3 de la población rechazan la ejecutoria del gobierno del presidente Chávez y solo 1/3 de esos 2/3 se declara de oposición, quiere decir que la oposición está perdiendo la mitad de su mercado natural, la mitad por lo menos.

De modo tal, para terminar, estamos en un período de cambio de las preferencias electorales de realineación partidista y de surgimiento de nuevos modos entre alineación y organización social, es decir, estamos en un período de reconsideración de los límites entre lo público y lo privado, de reconfiguración entre la sociedad política y la sociedad civil y por eso es que presidimos esta ebullición de organizaciones de la sociedad civil, de ONGs, pero eso no significa

que esa ebullición vaya a perdurar a lo largo del tiempo, esa ebullición puede estar revelando que algunos sectores no logran canalizar sus demandas por intermedio de los partidos políticos como tradicionalmente lo habían hecho en el pasado, una forma de aproximarse a esto es por ejemplo ver el número efectivo de partidos presidenciales, y uno encuentra que en los últimos años pareciera haber aumentado, pero ¿qué sucede cuando aumenta el número de partidos presidenciales?, estamos asistiendo a un sistema multipartidista, es decir, donde no hay dos actores hegemónicos, si no más bien algunos actores que se están disputando mayores cuotas dentro del electorado, eso sugiere que todavía no estamos en un sistema de partido suficientemente consolidado, otra forma de acercarse es evaluar la evolución de la identificación partidista a lo largo de los últimos años, y fíjese la volatilidad en la identificación partidista de aquellos que se declaraban y se siguen declarando hoy simpatizantes del MVR, llegó a tener 58% de identificación y luego 43% y subió a 66% en febrero de este año y luego bajó a 53%, ese escenario no es precisamente el de un sistema de partido consolidado en los cuales hay lealtades ya cautivas, esa volatilidad sugiere que van a seguir cambiando a lo largo de los años que siguen.

Las nuevas expresiones de las movilizaciones sociales de política parecieran estar surgiendo en Venezuela, algunas de esas expresiones son:

1.- Las marchas o concentraciones que hemos estado observando en los meses y los años pasados, y por ejemplo en los estudios de febrero del año pasado (2002), estamos registrando a un 30% de entrevistados que decía que estaba dispuesto a manifestar, mucha gente no nos creyó y además los que no creyeron decían que 30% era muy poco, pero resulta que ese porcentaje equivale en cantidad a la mitad de entrevistados que se declaran de oposición, o que por lo menos evalúan negativamente la gestión del presidente

Chávez, si eso fuera cierto podría explicar la gran movilización que hubo el 11 de abril, es decir, ya desde febrero del 2002 un importante porcentaje de gente estaba diciendo de su disposición a manifestar, y hubo esa gran movilización que ustedes percibieron, pero peor aun en mayo de este año 34%, es decir, un punto mas arriba del error muestral está declarando que sigue estando dispuesto a movilizarse, de modo tal que expresiones de este tipo no son precisamente expresiones que se producen cuando existen partidos que pueden canalizar y representar los intereses de la sociedad, se producen exactamente en circunstancias contrarias, finalmente los grandes retos de la sociedad civil lo son:

A.- Limitar el ejercicio del poder político porque solo la sociedad es capaz de hacerlo, este poder nunca limita su ejercicio, es la sociedad quien impone esos límites y sus excesos.

B.- Ampliar su esfera de actuación, esto se hace mediante la exigencia de rendición de cuentas a sus gobernantes y mediante el proceso de apropiación de la sociedad del desempeño de sus instituciones, apropiar espacios públicos, espacios de participación, y eso quiere decir que la sociedad puede ir rescatando alguno de los espacios que pueda haber perdido en los últimos años.

C.- Otro gran reto de la sociedad civil es promover un pacto sociopolítico alrededor de un modelo de desarrollo económico y de la reinstitucionalización del país, sin esto es imposible pensar en un sistema político estable y perdurable en el tiempo que garantice paz social y además garantice niveles crecientes de satisfacción del venezolano si no se acuerdan en torno a estos dos puntos, en Venezuela durante los próximos años vamos a asistir a niveles de conflictividad cada vez mas crecientes como lo empiezan a revelar ya los estudios de opinión de lo cual les acabo de demostrar algo.

D.- Enfrentar el potencial de desintegración o disolución social.